



FRANQUEO
CONCERTADO

PERIODICO DECENAL

FRANQUEO
CONCERTADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

DIRECTOR: D. CLAUDIO LUANCO

ADMINISTRADOR: D. ETELVINO MENDEZ

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN	SE PUBLICA LOS DÍAS	Anuncios á precios convencionales
España un trimestre. ptas. 1'25	10, 20 y 30	No se devuelven
Extranjero » » 2'50	DE CADA MES	originales aun cuando no se publiquen

La hidrofobia

Vimos con satisfacción que se adoptaron por la Alcaldía las disposiciones debidas con motivo de los diversos casos de rabia que se dieron en este concejo. Esperamos que esas medidas no sean momentáneas, fruto de la impresión del instante, sino que permanezcan en vigor el tiempo necesario hasta tener la seguridad de que desapareció el peligro. El perro que fué primeramente presa de ese mal terrible, mordió á otros; ignórase cuales son, pero se sabe que hay más mordidos; como no fueron sometidos al tratamiento de Pasteur, rabiarán probablemente, y si se levanta el brazo antes de tiempo, tendremos que ver salir á nuevas personas para Oviedo, y gracias si llegan con oportunidad.

Nosotros no vamos contra los gustos de nadie; son gustos lícitos y esta consideración nos basta. Por otra parte, comprendemos la lealtad de ese animal y no se nos oculta tampoco su necesidad para muchos servicios, y aún ejercicios saludables y aficiones honestas y plausibles. Un buen mastín parece muy bien á la puerta de una casa de campo guardando la hacienda y el ganado, y un cazador, sin un lebrél al menos á su servicio, venteando y levantándole la caza, nos parecería una cosa desairada é incompleta. Pero todo cabe y debe armonizarse; y si la salud pública, el primer interés entre los intereses, puede verse comprometida,

como ahora acaba de suceder, entonces es cuando el celo y los miramientos han de extremarse, y sobre el dueño de un perro pesa la obligación de ponerle bozo ó prenderlo, y así queda evitado el daño, y sobre el Alcalde la de perseguir por medio de sus agentes aquellos que vaguen libres y sin bozo que les impida morder.

Respecto de estos últimos, deploramos, después de censurar el abandono de sus dueños, que no sea posible poner en las manos de los policías otros medios de despacharlos que la obligada morcilla. Hay perros que *la olfatean*, perros que nosotros diríamos sabios, que la huelen, se dan media vuelta y le dicen «ahí te quedas», si es que no la desprecian de otro modo. Pues bien, á estos perros, como se ve, no les aprovecha ese preparativo y si no se les despacha en otra forma, sustituyendo, verbigracia, la bolita de jamón por otra más eficaz y rápida de plomo, el animal se queda vivito y coleando, que es precisamente lo que tiene que evitarse. Vease si debe acompañarse á la morcilla otro medio que la remplace cuando el perro no se sienta con ganas de embutido.

Concluimos excitando el celo del Alcalde en este sentido; conviene que prosiga la campaña y que se repitan los paseos que se dieron por varios puntos; las personas sensatas darán su parabién á esa labor, y sobre todo, procediendo así, nadie tendrá ocasión de dirigir censuras, y lo que es más importante, de sentir ni lamentar casos como los ocurridos.

Mezclilla

¡Hum! No me dan buena espina las aficiones bélicas de Romañones.

No porque puedan quebrantar nuestra neutralidad. ¡El Conde pesa mucho en la opinión!

Ni tampoco porque se nos escape á la guerra y pierda España ese grande hombre. Tiene exención física que le pone al abrigo del servicio. Si bien cuando se da con un guerrero de sus arrestos... todo es temer.

Me producen escozor, porque observo que van á ser el disparo que ponga en desbandada sus huestes.

Digo esto, refiriéndome á la reunión de exministros liberales de que nos dió cuenta la prensa. Parece que fué movidita, y alguno de los asistentes, que por las trazas no tenía pelos en la lengua, habló de minas; de negocios en Francia y en Inglaterra; de Lerroux; del origen de ciertas campañas y de otras cosas tan enigmáticas como las dichas.

Los lectores no comprenderán nada de esto.

Pues yo tampoco. Habrá que preguntárselo al Conde.

¡Los líos que él se trae!

* * *

No se nos alcanza ese empeño que algunos, muy contados, tienen en llevarnos á la guerra. Si deben algo particularmente á éste ó aquél beligerante, páguenselo de su bolsillo.

La nación por sí, está muy bien donde se encuentra. La cogieron las circunstancias fuera del incendio, ¿á qué esa pertinacia á meterla entre las llamas?

Echemos cuentas ¿qué ventajas le traería á España la intervención? Comencemos por pensar que nos unimos á los aliados; podríamos ayudarles... ¿con cien mil hombres? Y qué representa este esfuerzo al lado del que realizan Francia, Inglaterra y Rusia? Pues ahora calculen lo que le tocaría en el reparto, y no echen tampoco en olvido la pujanza que le quedaría para hacer valer su derecho. ¿O vamos á pretender que esos 100.000 hombres iban á decidir el triunfo y á eclipsar con sus hazañas el esfuerzo de los otros?

Lo dicho, suponiendo que venzan los aliados ¿que si perdiesen? Por de pronto los alemanes rinden plazas y mantienen la guerra en país extraño.

Pues no nos unan á los aliados y júntennos con los alemanes. Clara está la molestia y aún el daño que pudiéramos causar á los franceses; pero ¿y nuestras ciudades del litoral? La escuadra inglesa anda libre por los mares y ya sabemos cómo tenemos nosotros defendidas nuestras costas.

Entonces, exclamará alguno, atengámonos á las resultas. No hay que sobrecogerse tanto; otro valor nos legaron nuestros padres. Son grandes y fuertes las naciones que pelean, lo concedemos; pero también la

guerra tiene las gigantes proporciones de su grandeza. Bélgica, dentro de su pequeñez, era un pueblo próspero y floreciente ¿qué es hoy? Pues esperen á ver mañana, y cuanto más dure la guerra peor, hasta donde bajan los demás pueblos que se destrozan con la saña aterradora que presenciamos. Cuando termine la lucha, el mejor librado, bastante tendrá con preparar las vendas para su cabeza.

Lo que sí no debiéramos mantener más es este abandono censurable en que permanecemos ¿El porvenir puede encerrar sorpresas? Sin incurrir en exageraciones, pues no estamos en la situación de Holanda y Suiza, que tienen que sostener en armas ejércitos que las arruinan, hacer algo, lo suficiente para estorbar cualquier eventualidad posible. Y colocados luego en esas condiciones ¿quién sabe? Tal vez pudiéramos amanecer una buena mañana alcanzando cierta talla.

* * *

Quienes van á quedar en el candelero, dueños del cotarro, como suele decirse, dictando órdenes á los cuatro vientos, no reirse, pero son los portugueses.

Los *dez mil pes de homes* que preparan para mandar á Francia, son un refuerzo de consideración.

Verdad que el premio lo merece. Sueñan con extender los dominios de la República á lo largo de Galicia hasta dar vista al Cantábrico.

Un imposible que no meditaron bien. No se dan cuenta de que Valdeorras se encuentra en el camino y al salirles al paso con sus cubas, pues irán á marchas forzadas en paseo triunfal, ¿qué portugués habrá que no arroje el fusil y no se siente al pié de ellas?

Siquiera porque no les decaiga la imaginación.

Y para aumentar *o coraxe*.

T.

Copiamos de *El Reformista*:

«DE CASTROPOL

¿ERROR JUDICIAL?

Al tratar del caso que vamos a referir, tenemos el pensamiento en aquel que nos transmitieron las crónicas de Venecia de haber sido ajusticiado un individuo, cuya inocencia descubrió más tarde hallándose gravemente enfermo y momentos antes de espirar, el verdadero criminal autor del asesinato que había dado lugar á la práctica de diligencias sumariales.

La revelación del secreto, comprobado debidamente, produjo enorme sensación; desde entonces y en ofrenda al mártir que subió al patíbulo, arde constantemente en Venecia una lámpara, que el viajero contempla ensimismado por la idea terrorífica que representa tan original recuerdo.

En la aldea de Romaelle, perteneciente al concejo de El Franco, vivían cordialmente los vecinos Francisco Pérez González y Andrés García Díaz, sin que en-

tre ellos mediásen rencores ni resentimientos de ninguna especie.

En la mañana del 30 de Agosto último apareció tendido en el camino público con grandes heridas en la cabeza, el Francisco; á su lado se veía un martillo; concurren los vecinos, incluso el citado Andrés; interrogado el herido por el señor cura párroco de la Braña acerca de la causa del desgraciado suceso, manifestó en aquel acto, y no lo desmintió en los cinco días que vivió, que fuera él y nadie más que él, el autor de las lesiones, lo cual no producía extrañeza en atención a que padecía el Francisco frecuentes ataques de enajenación mental.

Creo que las pruebas aportadas revelan un caso de suicidio frustrado, y así lo debió entender el juez municipal en funciones de primera instancia cuando no encontró motivos para suponer cosa distinta ni rastro de culpabilidad.

Pero el Juez propietario debe tener otros convencimientos, y lo demuestra el acuerdo del procesamiento y prisión sin fianza del Andrés, quien, considerándose agraviado, protesta enérgicamente de su inocencia, utiliza cuantos recursos le permite la ley en apoyo de su derecho, pues no pudiendo existir ningún cargo determinante de su culpabilidad, estima completamente infundadas las resoluciones que le afectan.

Y como se propala en Romaelle que Andrés es víctima de extraviadas orientaciones, transmitidas anónimamente, y como tales, de origen sospechoso, bueno sería que los ilustrísimos Sres. Presidente y Fiscal de la Audiencia interviniesen inmediata y directamente en el proceso, á fin de aclarar la situación de un ciudadano que desde su celda eleva su voz en demanda de que se defina pronto y con la actividad que reclama la verdad, su inocencia y su honradez.

¿Existe grave equivocación en el nuevo rumbo del sumario?

Luego lo sabremos, y del resultado prometemos tener al corriente á nuestros lectores.

El Caballero Andante.»

LA BRISCA

—Echa un triunfito, si tienes, que juzgando por las trazas estos dos tienen las manos más limpias que el agua clara.

—Triunfo va, Jacinto amigo; mira bien como lo tratas, que darle dos tantos solos es malgastar esa carta.

—¡El caballo!; lo merece.

Pues al tapete se vaya esta brisquita de once, y dí, Perico, si es mala.

—¡Mala? Vamos; veinte tantos

más hermosos que tu estampa.

—Pues allá vuelvo; otra brisca.

—¡No te aventuras sin tasa

porque un ojo este guiñó

y es que al tres echó la zarpa!

—¡El tres, dices? ¡Mala sombra!

Esa brisca me la arrambla.

—¡Calla! Yo suelto este triunfo.

—Vaya por Dios. ¡Qué jugada!

Asegurarla debieras

ya que en tu mano ello estaba.

—No te sulfures, Jacinto;

has de tener más cachaza.

¿Ves? Fallarle debió el tres,

que un caballo nos regala.

—¿Cuántas son?

—Pues veintisiete.

Y con otras veinte en caja,

treinta y siete. Dí ¿Qué anuncia ese muchacho que pasa?

—«El Comercio», con la toma

de Amberes, yo creo que canta.

—¡De Amberes? No es poca suerte

la de la tropa alemana.

Prepárate tú también

á debelar otra plaza.

Treinta y siete he dicho antes;

con as, tres y rey... me basta.

Amigos, aquí los veis;

venga el jarro sin tardanza,

y mientras dueños de Amberes

los alemanes descansan,

bebamos, Jacinto amigo,

que estos dos son quienes pagan.

F.

EL ESFOYÓN

El sol estival, luciendo esplendoroso sobre un cielo sereno, fué sazonzando los frutos sobre el regazo de la tierra. El rubio trigo inclinó la caña con el peso de la nutrida espiga y la hoz del labrador pasó primero su filo por la piedra y después lo fué derribando sobre el surco en gavillas que caían silenciosas. Las tierras fueron quedando despobladas, quedó el rastrojo erizando con sus puntas su supercie, y antes que la reja del arado las rompiese para preparar el naval, acudió á pastarlo la vaca para rellenar después con el líquido de sus ubres las ventradas ollas.

Pero la leche tiene su pan propio, peculiar, que nació para ella como ella para él: el maíz. Este no había madurado todavía; penetró en el surco por los últimos de mayo, germinó en medio del desbordamiento de las flores y sentía amor á la vida. A las flores siguen, sin embargo, las tristezas del invierno, y él ahora, antes de que lleguen éstas, prefiere caer en medio de la languidez del otoño, cuando las hojas del árbol,

cuando esas otras hojas humanas que derriba la tisis.

Así le vemos ya mustio, secas y desgarradas las largas hojas é inclinada la mazorca, casi desprendiéndose, como diciéndole al labrador—¿Qué aguardas? ¿No ves que me voy al suelo? Y el labrador acude á su voz; es su pan, el pan de sus hijos y no puede permitir que caida y mezclada con la tierra se humedezca y pudra.

Mirad entre los navales, que brotan y se cubren de nabizas, y la esmeralda fresca de los prados, esas otras tierras en que la panoja, larga y abultada, hace sonreír al oro de su grano por las dehiscencias de su envoltura, blanca y seca. El trajín de los segadores no se da punto de reposo en ellas; mezclados los hombres con las mujeres van derribando las cañas por filas como en los campos de batalla; la faena no es sangrienta como en éstos, pero el suelo queda cubierto de cadáveres. La labor avanza en medio de cantares de la gente moza, que son un refrigerante de las fuerzas y un acicate de la mano á manejar la hoz. Después empieza el *descane*: amontonadas las cañas y sentados en corro los trabajadores, comienzan á arrancar de aquellas y á tirar en las cestas las panojas; colmadas las primeras son volcadas dentro de los carros; la carga sube y sube y cuando aparece rebosante sobre los altos adrales, arranca la yunta, atraviesa la finca, iniciando el carro con sus chirridos el canto de la recolección, y lo va continuando en su marcha penosa á lo largo de las callejas, hasta llegar á la casa del campesino, en cuya sala espaciosa le espera la operación principal y más divertida, la que pone en conmoción y alborozo á los jóvenes, la deshojadura, ó como se dice en la tierra, el *esfoyón*.

Hoy se celebra éste en casa de Mingo; lo saben todos los vecinos de la aldea y también los habitantes de las inmediatas. Hasta á la villa misma ha llegado la noticia y no faltan rapaces que se dispongan á asistir. La amplia sala de la casa de Mingo está abierta desde casi el anochecer; la luz no es mucha y francamente no sobraría más claridad. Después de la cena, van llegando personas y personas, mozas en su mayor parte. La enorme pila de mazorcas que se levanta en medio de la sala, no les asusta; sino se despacha aquella noche, queda para la siguiente. y siempre se prolonga la jarana. Según llegan, toman asiento por el suelo alrededor del montón; todas las caras están risueñas; hasta los viejos, guardándose el vinagre de su humor, procuran no desentonar: verdad que el anís, temblando en la botella que está sobre la mesa, con los movimientos del piso, parece hacerles guiños que ellos interpretan y toman por palabras de aliento. Los jóvenes no reparan mayormente en la bebida, á otra parte dirigen ellos su pensamiento. Como la concurrencia fué aumentando durante nuestra charla, no es extraño, se ven ya varias cestas revertiendo de panojas deshojadas y otras van camino de no admitir más. La labor, como se observa, cunde; la lengua tampoco

descansa y las picardías no escasean. Esta suegra murmura del yerno; aquella nuera lo hace de la suegra; el labrador que ven allí, mal abrigado el pecho y en mangas de camisa, que habla al oído del veciuo, le está diciendo el precio de la yunta que vendió; la mazorca que va por el aire, no se sabe de donde partió, es cierto, pero se ve claramente que le dió á aquella vieja donde antiguamente tenía el moño; y el grito que se oye, tuvo que salir de alguna garganta; ahora, que únicamente presencian los ojos aquel rapaz que gacha la cabeza se esfuerza por contener la risa, y el otro, próximo á él, que se resaca el brazo y le mira enojado el rostro. Otras cosas se notan que la pluma se abstiene de narrar, ya que la luz con su modestia nos invita á ser discretos.

Entre unas y otras premedia la noche. Aquí hace alto el trabajo, y humeante, apilado, aparece el barreñón de las castañas; éstas desaparecen entre la algazara primero que las panojas en el montón; la botella del anís hace la última ronda y el acordón preludia los primeros acordes. Ya se sabe lo que va á comenzar, el baile, obligado término de todos los *esfoyois*.

M.

A un arroyo

¡Oh! límpido arroyuelo de mis amores,
de aguas claras, serenas y diamantinas.
¡cómo envidio la senda por donde caminas!
¡cómo envidio tu lecho de blancas flores!

Aunque tengas el sino cual yo trazado,
entre los dos un raro contraste existe:
¡tu vives siempre alegre, yo siempre triste,
tu de feliz suspiras, yo de angustiado!

Tu llevas al impulso de la corriente
mil aromas distintos del valle umbrío,
¡y yo llevo al impulso del pecho mío,
mil coronas de espinas sobre mi frente!

Tus aguas, siempre frescas y siempre puras,
reciben las caricias del caminante,
yo vivo como nuevo judío errante,
¡sin caricias, sin besos y sin venturas!

Mas ¡oh! bruñido espejo, tierno arroyuelo,
no te apene mi triste y adversa suerte,
que, al fin, encuentra el hombre tras de la muerte
la apetecida calma de su desvelo.

¡Tu, no; pues si en el seno del mar profundo
van á parar tus dichas y tus lirismos,
lucharás contra rocas, moles y abismos
mientras dure el constante vaivén del mundo!

Benjamín García.

Serantes, Octubre de 1914.

DEL PARTIDO

TAPIA

PIROPOS TAPIEGOS

AGRADECIDOS

Lo están altamente, como cabe hacerlo á toda persona honrada, D. Juan Pico y D. Conrado Villar, de todas aquellas personas que moral ó materialmente se interesaron por ellos con motivo del atropello de que fueron objeto á principios del pasado mes de Septiembre; atropello del cual tienen conocimiento no solamente los habitantes del concejo de Tapia, sino que también los demás concejos del distrito de Castropol.

Y así como se sienten agradecidos de todas las personas que en honor de la justicia y de la razón se molestaron, sienten en cambio hacia otros individuos desprecio, compasión y lástima, pues no otra cosa merecen quienes en su afán de perjudicar á personas honradas, se prestan sin escrúpulo ni conciencia á declarar falsamente.

A esos *señoritos* se les conoce hoy en Tapia por «testigos titulados ó consagrados.»

SERÁN COMPLACIDOS

Varias fueron las personas que verbalmente ó por escrito se dirigieron á nosotros pidiéndonos que reseñásemos en estas columnas las causas que motivaron el atropello que citamos más arriba, como así mismo la forma en que aquél se llevó á cabo. En esto, prometemos, desde luego, complacer á quienes con tal fin se dirigieron á nosotros, pero ha de ser en el momento que lo creamos oportuno.

Nuestros comunicantes agregan, que si así nos lo solicitan, es debido á que hay individuos que emplearon y siguen empleando su perfidia para desvirtuar la verdad de lo sucedido en contra del buen nombre de los atropellados.

Quienes así obran, son acreedores á que se les escupa en el rostro... por canallas.

PEPE DE MINGO

* *

A la edad de 83 años y tras rápida enfermedad, falleció en esta villa el día 14 del corriente el honrado vecino y querido correligionario nuestro D. Francisco Pérez Martínez.

Su sepelio y funerales se celebraron el día 15, constituyendo ambos actos una verdadera manifestación de duelo, en el que se hallaban representados todos los puecos del concejo y aún de fuera de él, prueba de las simpatías que gozaba.

En su justa condolencia acompañamos á sus hijos D.^a Emilia, D.^a Teresa, D.^a Rosa, D. Ramón, don Manuel, D. José, D. Pedro, D. Aquilino y D. Laureano; hijos políticos D. Amancio Pérez, D. Manuel Mar-

tínez, D. Marcelino Fernández, D.^a Joaquina Pérez y demás familia.

En la Ventanova dejó de existir la pasada semana la vecina D.^a Inocencia Martínez.

A su entierro asistió numeroso gentío.

Descanse en paz y reciban sus hijos y demás deudos nuestro pésame.

* * *

Llegó de Posada (Llanes), D.^a Valentina Iglesias de Casariego, acompañada de su hija Gloria.

También llegó á Salave, procedente de la Habana, D. Indalecio Fernández.

Reciban ambos nuestro saludo.

El Alcalde de Tapia

Para Málaga, perla de Andalucía, como alguien la llamó, salió el día 13 del mes que cursa D. Jesús L. Cancio, popular y querido alcalde de Tapia y su concejo.

Va el querido amigo á aquella hermosa y alegre ciudad levantina con objeto de pasar el invierno, por haberle sido recomendado aquel clima para recobrar su salud, un tanto quebrantada á consecuencia de la grave enfermedad que aquél sufrió allá por el pasado mes de marzo.

Siete meses durará su ausencia, puesto que según tenemos entendido, no regresará hasta el mes de Mayo; pero en ese lapso de tiempo, sepa el amigo Jesús que nuestro pensamiento estará con él, y haciendo votos, como los hará todo el concejo, por que á su regreso traiga lo que desea y le deseamos: salud, salud y salud.

Pepe de Mingo.

BOAL

UNA SESIÓN MUNICIPAL

DISCUSIÓN DEL PRESUPUESTO

Por incidencia, presencié una de estas faenas de los padrastrós del concejo, que se desviven porque nos demos el lujo de gastar como los concejos ricos y extensos.

El concejal Antonio Martínez Blanco estaba de un semblante malhumorado ó meditabundo, lo que auguraba algo excepcional.

Tratábase de aprobar el presupuesto confeccionado ya y se le ocurrió al Alcalde admitirle dos ó tres mociones que presentó el mal humorado jefe de la mayoría overardista, al que pareciéndole mezquino lo que se proponía gastar, se le ocurrió que era fácil ser un poco más rumboso y gastarnos unos centenares más de pesetas. Así, el pagano que chilla por lo mucho con que le hacen tributar, pagando esos cientos más de pesetas, empezará á poder tener razón de quejarse.

Se descolgó el hombre, en sus mociones, pidiendo un médico más y todo lo presupuestado para obras públicas para arreglo de la plazoleta de la iglesia, destruída por la caciquil traída de la carretera de la Vega. De modo que los aumentos que los contribuyentes tendremos que pagar más que antes, ó

lo que pretende D. Antón y sus deslucidas huestes, serían como sigue: Para otro médico, 1500 pesetas cuando menos; para una escuela, de gratitud á ciertos mozos de la Ronda, con el nombre de escuela voluntaria, 600 pesetas, para compostura de la plaza 1000 pesetas; igual á 3100 pesetas que el malhumorado jefe de los conservadores se le ocurrió pedir, sin duda como algo de castigo á los muchos y muchos que nos quejábamos de excesivamente cargados en el reparto ¡Bravo, señor jefe de sus sumisos soldados; bravo por su gentileza! Ni la consideración de que es usted acreedor de ese mismo Ayuntamiento, según se dice, contuvo sus arrestos de jefe absoluto é indiscutible de esa mansa mayoría, que el pueblo ponía ya en duda. ¡Así hacen los hombres de perendengues y pelo en pecho!

A los que chillan, para que se subordinen y entren en caja, un *suave* castigo de unas cuantas pesetas más en sus recibos. Así ¿qué remedio les quedaría sino meter violín en bolsa, si es que llegase á prosperar su *genial* ocurrencia? Yo, si tuviese el honor de representar al público, aunque no tendría el mal gusto de someterme á su onnímoda voluntad, y aunque parezca á usted mucho atrevimiento, pediría, también, unas pesetillas más de aumento á ese mezquino presupuesto, para que en el próximo siglo se le erigiera á usted una estatua barroqueña, con el apéndice de que los sobrantes se dedicasen á la que se levantará á su amo y señor, el mártir y expatriado en Lagar.

Yo soy así. En diciéndose ¡viva la Pepal, tampoco me pararía en pelillos. Y el concejo ya pagaría sino quería ver en sus puertas al alguacil que le obligara.

Siento el mal rato que habrá usted pasado con la actitud violenta de mis correligionarios, pretendiendo oponerse á usted. Son novatos y seguramente no conocen su aquel de usted, y tomaron su cargo demasiado á lo serio. Si yo estuviese en ese redil en que se despachan ustedes ¡ya vería usted!

Esto no quiere significar que me apoyen ustedes para que lo sea, porque si así fuera, sería para sentarme en el banco de los que están con el pueblo, y tendría que serle á usted un ingrato, oponiéndome á algunos caprichillos que sus humoradas pudiesen sugerirle y no fueran de mi agrado, por lo que no quiero que me apoye usted y sus mansurronas y buenazas huestes.

¡Qué lástima, amigo Antón, que no sea usted médico y arquitecto y aun maestro para tanta gollería que pidió!

El exsecretario del Juzgado municipal, el everardista don Evaristo Rodríguez Arango y Rodil, se opuso al nombramiento recaído en D. Eduardo Infanzón, fundándose en que este señor carecía de certificado legal de buena conducta. Con decir que el propio Sr. Arango, en funciones de secretario interino, dió fé de esa certificación presentada por el Sr. Infanzón, demuestra que estos conservadores perdieron hasta la memoria, que es lo último que se pierde.

¿Esta reclamación se la aconsejó á usted algún abogado, D. Evaristo? Que le devuelva el dinero y le indemnice del ridículo en que le hizo caer á usted, y viva más avisado para otra vez.

La Audiencia, pues, desestimando la reclamación de don Evaristo y teniendo en cuenta los mayores méritos del nombrado D. Eduardo Infanzón, confirmó el nombramiento de éste.

Mi enhorabuena al concejo y á mi amigo Sr. Infanzón.

* * *

El día 14 por la tarde, hemos tenido ocasión de dar la bienvenida á nuestro querido correligionario D. Teodoro Vega, el que pasó en ésta unas horas en compañía del Sr. Teniente Coronel, Jefe provincial de la Benemérita D. Alejandro Rodríguez.

Tan distinguidos señores fueron agasajados por sus numerosos amigos, que supieron de su venida, quienes les acompañaron en las breves horas que permanecieron aquí.

* * *

Con rumbo á Cuba, por vía Gijón, salió el bueno y querido joven Octavio Blanco Infanzón, el que piensa dedicarse al comercio en aquel país. Buen viaje, mucha suerte y pronto regreso deseo al tan simpático expatriado.

* * *

BIEN VENIDOS

Pidieron su ingreso en el Círculo Reformista, el médico D. Pedro F. Campón, D. José Castrillón y D. Manuel F. Boussoño, que vivían apartados desde hace tiempo de la política activa local, los cuales empiezan así á tomar posiciones en defensa del pueblo, colaborando con los reformistas en oposición á los caprichos despóticos de los conservadores-inclanoverardistas, que aun siguen mangoneando á su antojo. Mi felicitación por su digna actitud á tan distinguidos señores.

* * *

Salió para Gijón D. José Fernández, que va á despedir á su familiar el joven Faustino, que sigue para Cuba.

También salió para la gran Antilla el mismo día 17 el joven José M. Villamil, por vía Gijón; y el mismo día, también salió, de regreso á Buenos Aires, la joven Amelia García Suárez, hija de los estimados amigos de Lendiglesia D. José y D.^a Adriana, de la casa de El Palacio, la que por premura de tiempo no pudo dedicar á sus padres más que unos breves días. Feliz viaje deseo á todos.

*Un aspirante galeno á la prevenda
que pide el concejal Antón.*

«El Franco»

TARDES MUNICIPALES

En el número 343, correspondiente al día 10 del corriente, ví con gusto el que este ilustrado y valiente decenario se ocupaba del famoso problema de caminos vecinales, y del pésimo y lamentable estado en que éstos se encuentran.

Al leer dicho artículo, me vino á la memoria echar mi cuarto á espadas sobre el mismo asunto, mostrándome conforme con el pensamiento del articulista.

Desde mi ingreso como concejal de este municipio, ha sido siempre mi ideal y mi lema lo de puentes y caminos vecinales, como lo puedo demostrar con las actas de acuerdos de este Ayuntamiento, aparte de la voz de alerta que en estas columnas dí en diferentes ocasiones.

Pena me da el decirlo; pero la verdad no tiene réplica aunque sea amarga. Si algo me indujo á aceptar el cargo indicado, que yo llamo carga, sólo fué por ver si con mi modesta cooperación en lo que se refiere á caminos, podían sufrir éstos alguna mejora, pero mi voz se perdió en el vacío, á pesar de que los compañeros de Corporación reconocían la imperiosa necesidad del arreglo, pero sin que se pusiese por obra.

Hablé repetidas veces de la necesidad de confectionar el padrón de prestación personal, creyendo este el primer paso que se debía dar, para que los obligados por la ley no pudiesen alegar falsas excusas, y se les obligase á cumplir con sus deberes de ciudadanos; pero nuestros antiguos y mal llamados gobernantes, jamás se ocuparon en dar un paso hacia el progreso, y sí sólo en politiquiar, sin importarles

nada las mejoras de un concejo que estuvo bajo su mando tantos años.

Afortunadamente, hoy se está formando el padrón, y terminado éste, los intransitables caminos mejorarán relativamente en lo posible, contando que los vecinos salgan de su apatía y que serán conscientes de sus deberes y reconocerán la necesidad de caminar siquiera con mediana comodidad. Para conseguir el fin que me propongo, se recurrirá y se interesará la valiosa influencia de nuestro representante en Cortes D. Melquiades Alvarez, para lo cual acordó la Corporación redactar un mensaje firmado por la misma y dirigido á él, teniendo la seguridad de no recibir un desaire, y pidiéndole también que interese al Sr. Ministro de Obras públicas la pronta construcción de la carretera de Viavelez á Rozadas, así como dos caminos vecinales muy necesarios en este concejo, para lo cual nuestro jefe local y querido amigo D. Victor Ochoa tiene un interés muy grande en proporcionar á este municipio todas las mejoras que redunden en beneficio del mismo.

Y ya que de mejoras se habla, se dice, á título de rumor, que tendremos una que será ventajosa en extremo. Se susurra hace tiempo, que hay un doctor en medicina que pretende la plaza de médico municipal gratuita y honoríficamente. La pretensión, si es así como suena, me parece aceptable, y este Ayuntamiento debe de congratularse de la espontaneidad del doctor.

No sabemos por qué los concejales de los viejos no asisten á las sesiones, su ausencia injustificada no se explica; es de suponer que ellos tomarán sus acuerdos en privado. Alerta, Sr. Alcalde.

Claro.

Hace días salió para Oviedo D.^a Corona González, acompañada de su hijo Sabino, para continuar éste sus estudios en aquella ciudad. Que su estancia en la capital del Principado les sea muy grata.

DE LA DECENA

Tras larga permanencia en Madrid, donde emplearon casi todo el verano, se encuentran ahora entre nosotros, nuestro apreciable amigo D. José Relaño, su esposa, hija de este pueblo, D.^a Evarista Pardo y su sobrina, la jovencita Candelas.

Nos alegramos de tenerlos ya á nuestro lado.

También llegó, procedente de la Corte, donde sólo estuvo breves días, nuestro querido amigo D. Ricardo López.

Igual complacencia sentimos por su llegada.

Días pasados retornó á Navia, al lado de su esposo D. Francisco Campoamor é hijos, la distinguida hija de esta villa D.^a Fermina Penzol Lavandera. La acom-

pañía por una temporada su hermana D.^a Julia, y también, su hija Srta. Fernanda.

Despedida por las muchas amigas que su carácter amable le captó en los cortos días que ha permanecido en casa de nuestro amigo D. Emiliano Viña, salió para Tapia la esbelta y agraciada señorita Luisa Gayol. Hoy navega ya con rumbo á Buenos Aires. Partió de Gijón, hasta donde la acompañó su tío D. Camilo López, y se dirige á aquella república á reunirse con sus abuelos en la Estancia de San Justo (General Rodríguez).

La fiesta de Santa Bárbara que el domingo 11 se celebró en Lantoiira, estuvo muy concurrida y animada; el tiempo era espléndido y el punto brindaba al esparcimiento y recreo, á que además estimulaba una sección de la música de esta villa.

Fué una fiestecita de aldea de las más pintorescas

NATALICIO

Felizmente dió á luz en Luarca una preciosa niña, la esposa de D. Eduardo Portal, digno juez que fué de este partido.

De todo corazón felicitamos al joven matrimonio por la alegría que trae á su unión la visita del primer vástago.

Marchó á la Coruña D. Florentino Moldes. Su permanencia allí será breve y muy luego tendremos el gusto de volver á tenerlo entre nosotros.

Llegó de su pequeña excursión á Oviedo y Gijón nuestro querido amigo D. Jaime García, Capitán del Cuerpo de Inválidos. Nuestra bienvenida.

Pasó por aquí con dirección á Luarca, donde tiene su residencia, nuestro amigo y paisano D. Gumerindo Bermúdez. Le acompañaba su hermana Benigna.

Dejó de existir, á una edad bastante avanzada, el vecino de San Juan de Moldes D. Juan Piñeirúa.

También pasó á mejor vida, y á los ciento y pico de años, el vecino de Barres D. Juan González, muy conocido en toda la comarca por el mote de «Lambiyeiro.»

Nosa terra

Este hermoso poemita en diez cánticos, donde nuestro paisano D. Marcelino García González, Canónigo de la I. C. de Mondoñedo, al narrarnos las tiernas alegrías y amarguras de Gabriel y Matilde reproduce con exactitud encantadora la vida íntima y noble de nuestra querida villa de Castropol, se halla de venta en nuestra Redacción al insignificante precio de sesenta céntimos.

REMEDIO INFALIBLE

Para curar la ANEMIA, palidez y demacración de las jóvenes en el período de desarrollo, flujos, malas digestiones, menstruación difícil y cuantas enfermedades sean producidas por falta de robustez y pobreza de la sangre, son **infalibles** las PÍLDORAS Á LA HEMOGLOBINA DE I. PORTAL,

Su autor ofrece 2000 pesetas á quien demuestre que **un solo enfermo de anemia** dejó de curarse tomando estas píldoras, de las que lleva vendidas más de 40.000 cajas.

De venta en las boticas á 1,50 pesetas caja, con instrucción para usarlas.

Depósito en Castropol, boticas de Sanjurjo y de Durrif. En Navia, botica de Campoamor. En Tapia, Botica de Fraile. En Vega de Ribadeo, Boticas de Vega y M. Fernández.

Compañía de "ASURANCES GENERALES" CONTRA INCENDIOS

Reaseguradora de LA POLAR

ESTABLECIDA EN ESPAÑA

CON ARREGLO Á LA VIGENTE LEGISLACIÓN

Fundada en París el año 1819

Capital social (completamente desembolsado), Fcos. 2.000.000
Reservas, REALIZABLES EN EL ACTO. . . » 25.530.000

Esta poderosa Compañía es la más rica entre todas las españolas y francesas que se dedican á este ramo de seguros, y tiene justamente acreditados su buen concepto y la preferencia que el público le dispensa, así como perfectamente demostrado su intachable proceder durante los 89 AÑOS que lleva de existencia.

Representante en los partidos judiciales de Ribadeo y Castropol

D. Antonio Pérez Martínez

Paz, 2.—RIBADEO

VILLAR Y COMPAÑIA

SAN JUAN.—Puerto Rico

SOCIOS DIRECTORES.

D. Carlos Conde y D. Eduardo Villar

Comerciantes al por mayor. Comisionistas en general.

Almacenistas con existencias constantes de provisiones de todas clases y procedencias.

Preferente atención á las consignaciones, contando esta firma con todas las mayores facilidades para pronta venta de todo producto y dentro de las condiciones más favorables de mercado.

Agentes generales de esta Isla de las Compañías de vapores.

RED D LINE con servicio quincena entre Nueva York Puerto Rico y puertos de Venezuela.

Agentes generales de la LINEA HERRERA con servicio entre puertos de esta Isla de Santo Domingo y los de Cuba.

Idem idem de la NORTON LINE con servicio entre los puertos de Buenos Aires, Montevideo, esta Isla y los de Cuba.

Representantes generales de la Compañía de Aseguros GUARDIAN ASSURANCE C.º D.º, de Londres, contra incendios.

Idem idem de la DEUTSCHER LLOYD, Berlín, seguros marítimos.

Importación y exportación de todo producto nacional y extranjero.

La Reyna

DE

JOSE LEDO

HACENDADO Y COMERCIANTE EN GENERAL

ESPERANZA

SANTA CLARA (CUBA)

Enfermedades de la matriz

MÉDICO LÓPEZ GARCÍA

Elíjanse los lunes y jueves de 11 á 2

RIBADEO—Figueirúa, 60.

LA AMERICA

COMERCIO DE NOVEDADES

SASTRERIA, CAMISERIA

12, San Roque, 12—RIBADEO

En Vega de Ribadeo

se vende ó arrienda, todo ó parte de lo que puede considerarse una sola finca, compuesta de casa principal, huerta amurallada en la que existe un manantial de agua potable y 9 casetas—algunas con sótanos—destinadas á vivienda, midiendo el todo 15 áreas próximamente y ocupando de estas los edificios unos 400 metros cuadrados.

Esta finca enclavada á pocos metros de distancia del río Monjardin, próxima al desembarcadero que existe junto al Pontón de la carretera de Villalba á Oviedo, por su situación y demás circunstancias tiene diversas aplicaciones y entre ellas la ventajosa de poder destinarla á una ó más industrias.

Se admiten proposiciones de compra y de arriendo, pudiendo en este último caso efectuarse por parte del arrendante ó del arrendatario, cuantas reformas tiendan á darle á dicho previo la inversión más adaptable á los fines apuntados, ú otros.

Entenderse para ello con D. Marcelino Galán y Amor, de Vega de Ribadeo, en donde radica dicha finca.

Imprenta del CASTROPOL

CASTROPOL.—Asturias.

En este establecimiento tipográfico se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de imprenta como son: facturas, sobres, tarjetas, papel comercial, recordatorios, esquelas de defunción en papel y en tarjetones, carnets para bodas y bautizos, etc., etc.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN EN AMÉRICA AL «CASTROPOL»

En la República Argentina y Uruguay, casa de D. Migué! jarcía Presno, Paseo de Julio, 160, Buenos Aires.

En la Habana, D. Rogelio Canedo, Galiano, 77 esquina á San Miguel.

En Chile, D. José Moldes, Casilla, 17, Iquique.

En México, D. Manuel M. Sanjurjo, Hacienda, Molino y Fábricas de Guadalupe, Estación Tlaloc, F. C. I. (Pue).